



Diciembre 2015



Felices Fiestas...

¡Que todos sus deseos se hagan realidad!

Prevenga la contaminación Almacene y manipule sus lubricantes con cuidado

Las condiciones deficientes de almacenamiento y una manipulación descuidada son causas frecuentes de la contaminación del lubricante.

Es por ello que se recomiendan precauciones básicas para evitar que contaminantes como agua, humedad, polvo, óxido y tierra del lugar de trabajo entren a los contenedores del lubricante. También se debe prevenir la mezcla de distintos tipos de lubricantes, o aún peor, la mezcla de fluidos usados y contaminados con lubricantes nuevos sin uso.

Evitar el almacenamiento a la intemperie

No se recomienda almacenar lubricantes a la intemperie. De hecho, es imposible controlar las condiciones meteorológicas. La lluvia, la nieve o el hielo pueden entrar en los barriles o remover las etiquetas. Si la temperatura es muy baja, los aceites mezclados corren el riesgo de sufrir la separación de sus componentes. El aceite y la grasa se espesan y deberán calentarse antes de usarse. Las temperaturas muy altas también pueden ser dañinas ya que causan la oxidación y la descomposición, la separación de la grasa y la evaporación de los aditivos.

Sin embargo, puede que a veces no sea posible almacenar el lubricante en un lugar cerrado. En esos casos, se recomienda seguir una serie de pasos:

- Asegurarse que los tapones sean a prueba de agua y estén cerrados herméticamente.
- Mantener los barriles en forma horizontal y los tapones por debajo del nivel del lubricante para prevenir que se sellen con el resecamiento.
- Si deben colocarse en forma vertical, inclinarlos levemente para proteger los tapones contra la contaminación con agua o polvo.
- Cubrirlos con una lona.
- Limpiar la superficie del barril antes de su expedición.



Área de almacenamiento

Como regla general, los lubricantes deben almacenarse en un lugar bajo techo, en un área destinada para ellos. Debe estar cerrada, identificada apropiadamente y restringida al personal autorizado. Se debe evitar almacenar oxidantes fuertes en el mismo lugar, ya que éstos aceleran la combustión en caso de incendio.

La temperatura del lugar debe ser moderada y con una ventilación adecuada. Las variaciones de temperatura provocan que los sellos pierdan sus propiedades de resistencia al agua. Los contenedores deben estar protegidos contra las fuentes de contaminación y deben colocarse en soportes sobre bandejas de retención. Esto prevendrá el derrame en caso de rebosamiento. El drenaje del piso debe permitir la recuperación rápida en caso de filtraciones para prevenir el daño ambiental. No debe olvidarse que un litro de aceite puede contaminar miles de litros de agua.

Contenedores

Los contenedores, latas, baldes, bombas y embudos siempre deben usarse con el mismo tipo de lubricante y permanecer cerrados y/o protegidos cuando no se usen. Deben estar identificados de forma clara. Las etiquetas deben tener fecha y ser legibles en todo momento para evitar la contaminación cruzada (por ejemplo, aceite sintético con aceite mineral, aceite usado con aceite nuevo, etc.) y prevenir su uso incorrecto, por ejemplo, que el aceite de motor no se confunda con el aceite hidráulico.

El acero galvanizado está prohibido porque su contenido de zinc puede reaccionar con los aditivos.

Precauciones

La mayoría de los aceites y las grasas no están controlados por la WHMIS (N. de la T.: siglas en inglés para el *Sistema de Información de Materiales Peligrosos de Lugares de Trabajo*). Tampoco son inflamables o corrosivos, ni se consideran como perjudiciales para la salud.

Para más información, leer la hoja de datos del distribuidor o el fabricante. Estos documentos proveen la información básica relevante sobre los aceites y las grasas, y cómo manipularlos y almacenarlos de forma segura.
